



PASTOR'S CORNER: Noted papal biographer, George Weigel, recently discussed the writing of his famous book about the life of St. Pope John Paul II, *Witness to Hope*. In the article he states: "In his pre-papal life as a university chaplain, Father Karol Wojtyła's [Pope John Paul II's] signature phrase as a confessor and spiritual director was, 'You have to decide.'" Weigel was discussing how it is the future pope directed people in the area of moral discernment and decision making. This wise advice of the future Pope is what all of us have to do at many junctions in the course of our lives. But I think it is important to understand that all decisions, all choices, have consequences and will shape and form our personal future, and by extension, the future of those close to us. Sadly, I do not think many Catholics understand the importance of their choices, and furthermore, refuse to accept responsibility for them, especially unwise and poorly informed choices. Rather than accepting responsibility for our choices, we often like to blame other people, blame "the system", or some other source rather than looking in the mirror and realizing the fault lies much closer to home. Making a moral decision does not only have consequences for our eternal life, but also for our life here and now, and it is critical that when we make a moral decision, we don't simply go with our feelings and emotions; rather, we need to make use of the wide array of resources available to us in the Church. The Catechism of the Catholic Church is one such tool and every Catholic individual and family should own a copy of it for when the time comes that they have to make a major (or even a minor) decision. Another critical component to prudent decision-making is a solid prayer life that is rooted in transparency with God and an examination of one's conscience on a daily basis. If these are not a part of your spiritual life now, then that needs to change. Being a person of faith is not simply fulfilling a Sunday obligation or going to Mass when one feels like it; it is about radically allowing God to be a part of one's life, and especially one's decision making, all the time. If we simply allow our feelings to dictate our decision-making, we are setting ourselves up for a potential devastatingly bad choice that may impact our life and the lives of those around us for a very long time. Take your life seriously. Approach your decisions prudently and humbly, and know that God and the Church are here to assist you in your choice. But at the end of the day, you have to decide.

Your brother in Christ,

Fr. Ch. Doney

PALABRAS DEL PASTOR: Notado biógrafo papal, George Weigel, recientemente discutió la escritura de su famoso libro sobre la vida de San Papa Juan Pablo II, Testigo de la Esperanza. En el artículo él dice: "en su vida pre-papal como un capellán universitario, la frase clave del Padre Karol Wojtyla [Papa Juan Pablo II] como confesor y director espiritual fue, 'Tienes que decidir.'" Weigel estaba discutiendo como era que el futuro papa dirigía a la gente en el área de discernimiento moral y de tomar decisiones. Este consejo sabio del futuro papa es lo que todos nosotros debemos hacer en los muchos cruces del curso de nuestras vidas. Pero pienso que es muy importante de entender que todas las decisiones, todas las opciones, tienen consecuencias y formarán nuestro futuro personal, y por extensión, el futuro de esos más cercanos a nosotros. Lamentablemente, no pienso que muchos católicos entienden la importancia de sus decisiones, y, además, niegan de aceptar la responsabilidad para ellos, especialmente elecciones imprudentes y mal informadas. En lugar de aceptar la responsabilidad de nuestras elecciones, muchas veces nos gusta echarle la culpa a otra gente, culpar "el sistema", o alguna otra fuente antes de ver en el espejo y darnos cuenta que la culpa se encuentra mucho más cerca de casa. El hacer una decisión moral no solo tiene consecuencias para la vida eterna, pero incluso para nuestra vida aquí y ahora, y es fundamental que cuando hacemos una decisión moral, no nos limitemos a nuestros sentimientos y emociones; más bien, necesitamos hacer uso de los amplios recursos disponibles para nosotros en la Iglesia. El Catecismo de la Iglesia Católica es una de esas herramientas y cada individual y familia católica debe poseer una copia de ella para cuando el tiempo llegue que tengan que hacer una decisión mayor (o menor). Otro componente crítico para tomar decisiones prudentemente es una vida de oración sólida que esta arraigada en la transparencia de Dios y una examinación de la consciencia de uno mismo a diario. Si estas no son parte de su vida espiritual ahora, entonces eso necesita cambiar. El ser una persona de fe no es simplemente cumplir una obligación de domingo o venir a misa cuando uno quiera; es de permitir radicalmente que Dios sea parte de la vida de uno, y en especial la toma de decisiones, todo el tiempo. Si simplemente permitimos que nuestras emociones dicten nuestra toma de decisiones, nos estamos preparando para una posible elección devastadoramente mala que puede afectar nuestra vida y a la de quienes nos rodean durante mucho tiempo. Tomen su vida en serio. Aborden sus decisiones con prudencia y humildad, y sepan que Dios y la Iglesia están aquí para asistirlos en su elección. Pero al final del día, ustedes tienen que decidir.

Su hermano en Cristo,

Fr. Ch. Doney

Requisitos para anunciar en el boletín: el plazo para presentar algo para el boletín es cada **lunes** a las 5pm. Por favor envíe su información para los eventos de la parroquia por lo menos dos semanas antes del evento. Por favor mantenga la información corta. Presente sus anuncios a communication@stjoseph.church

